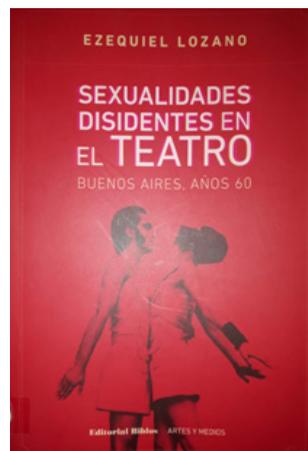


## La perspectiva *queer* en la historia del teatro argentino

EZEQUIEL LOZANO, 2015.  
*Sexualidades disidentes en el teatro: Buenos Aires, años 60*. 1ª ed.  
Buenos Aires: Biblos. 249 páginas.



 Brunela Succi

Como subrayó Linda Nochlin (1988) en su emblemático *Why have there been no great women artists?*, la Historia del Arte es conocida como la disciplina más conservadora en lo que se refiere a la diversidad de sujetos, perspectivas y fuentes legítimas. Partiendo de un diagnóstico similar, Ezequiel Lozano observa que, pese a que la consolidación del sistema teatral moderno argentino haya coincidido con la emergencia de representaciones de sexualidades disidentes, tales representaciones quedaron excluidas del canon y de la Historia del Arte en Buenos Aires. Insertándose en esa genealogía crítica, el autor propone una relectura de la Historia del Teatro Argentino en perspectiva *queer*, cuyo objetivo es traer a la luz la presencia de las experiencias de la disidencia sexual en las tablas. A lo largo del libro que resultó de su tesis doctoral, Lozano reconstruye el recorrido de las representaciones teatrales que cuestionaron el binarismo de género y la heterosexualidad compulsoria en la ciudad de Buenos Aires, privilegiando los procesos de censura y obstrucción de su visibilidad. Su mirada reposa sobre los años '60, momento en el cual tales representaciones desplazaron el paradigma de la patologización, característica del tratamiento del tema hasta entonces. Su principal tesis es que durante esa década ocurrió una "revolución discreta" en la problemática de la visibilidad/invisibilidad de las sexualidades no normativas, puesto que pasaron a abundar las puestas en escena que incluían la temática, a la vez que se volvieron más complejas las representaciones de personajes sexo-disidentes.

Ya en la "Introducción" se percibe la importancia de su contribución para los estudios teatrales: la ausencia de investigaciones que se hayan dedicado al análisis de representaciones de la disidencia sexual en el teatro argentino moderno, en contraste

con su fuerte pero difusa presencia en la cultura popular argentina, como el margen constitutivo de la nacionalidad. En el capítulo uno el autor hace un panorama de esas representaciones en el teatro a lo largo de la primera mitad del siglo XX, subrayando la noción de "inversión sexual" como paradigma de estos años. La bisagra entre la primera mitad del siglo y la década de la ruptura es *La ciudad cuyo príncipe es un niño*, de Henry de Montherlant, que presenta el deseo homosexual como "algo irrefrenable y capaz de ser potencialmente tan noble como cualquier amor romántico heterosexual" (2015: 83). El capítulo dos se detiene en la caracterización de la ruptura por medio del análisis de las obras emblemáticas de los 60: *Atendiendo al Señor Sloane*, de Joe Orton, *Ejecución*, de John Herbert, *Escalera*, de Charles Dyer, y *Las criadas*, de Jean Genet. Más que la ruptura con el tratamiento patologizante, esas obras presentan otro rasgo innovador: la complicidad del público, que deja de escandalizarse y pasa a asistir activamente a estos espectáculos. El capítulo tres recorre los obstáculos a la visibilización pública de la disidencia sexual en la misma década. Pese a que algunos avances hayan permitido una "revolución discreta", el discurso dominante siguió siendo "tradicionalista sobre las costumbres" relativas a la sexualidad y a la familia. El capítulo cuatro aborda las "derivas de las conquistas en torno a la visibilidad de la disidencia sexual". Con la instalación de la dictadura cívico-militar en los años 70, las pérdidas son incommensurables. La censura, la represión, el exilio de artistas y el aplazamiento de diversos estrenos al periodo post-dictadura ponen en evidencia la dificultad de consolidación de las conquistas sesentistas en el imaginario social. Solamente en los años 80 y, de modo más acentuado, en los 90 los temas y demandas de visibilidad volverán a instalarse nuevamente.

A lo largo del libro el autor señala que la visibilidad no es homogénea: en la mayoría de los casos se subrayan ciertos matices y se ocultan otros, sea a través de la comicidad, del estereotipo o de la caricatura, sea achataando las complejidades de las experiencias sexo-disidentes. El trabajo de archivo emprendido por Ezequiel Lozano contribuye enormemente a la ampliación del cuadro de evidencias históricas, temas y perspectivas sobre la (in)visibilidad de las disidencias sexuales. La riqueza de obras analizadas y los documentos inéditos que recupera culminan en interpretaciones innovadoras de la historia cultural y artística de la ciudad de Buenos Aires y de sujetos tradicionalmente invisibilizados. En otros casos, permiten cuestionar la legitimidad de ciertas narrativas históricas sobre las estéticas y poéticas teatrales y los procesos de conformación de la identidad nacional argentina. En síntesis, se logra despertar la curiosidad del lector hacia un abanico de cuestiones inexploradas, como por ejemplo

las especificidades de las experiencias artísticas de mujeres lesbianas, de travestis y de transexuales en relación a las de los varones gays y homosexuales, que representan la mayoría de los casos analizados en el libro. Si podemos imaginar que se trata de experiencias diversas de la disidencia sexual, ¿por qué no sospechar que las posibilidades de *desprogramación del género* (para usar un concepto movilizado por el propio autor) que cada tipo de experiencia representa sean también diferentes? Estas cuestiones sólo se vuelven posibles, sin embargo, cuando investigaciones como ésta desafían los consensos establecidos por la Historia hegemónica.

### Bibliografía

- » Nochlin, L. (1988). "Why have there been no great women artists?", en *Art News*, jan.